

EL DIARIO De aquí

No se asusten, pero Puede temblar hoy

Por María Soledad Calero

EL DIARIO

Los grandes sismos ocurren en un período de tiempo de entre 51 y 117 años, por lo que si se tiene en cuenta que en Puerto Rico ocurrió un terremoto devastador en el 1918, hay que advertir que puede y de hecho, va a ocurrir uno en cualquier momento.

"Puerto Rico está en una zona altamente sísmica y hay que vivir con eso", alertó el ex coordinador interagencial de la Defensa Civil Estatal, estudiante del Instituto para el Manejo de Emergencias de FEMA y especialista en desastres naturales, entre otras calificaciones, Edgardo Brignoni. Además dicta charlas sobre terremotos en combinación con el profesor José A. Mollinelli, experto en el tema.

Explicó que el terremoto del 1918 dejó un saldo de 116 muertos y cuatro millones de dólares en pérdidas, cantidad significativa especialmente porque en ese año los costos de todo eran muchísimo menores.

Hay que tener en cuenta además, que según explicó en entrevista con El Diario desde su centro de operaciones en donde organiza sus seminarios, los sismos o terremotos son movimientos naturales de la tierra. ¿Qué los provoca? Pues el centro de la tierra es un miasma que está en constante ebullición, por lo que a veces ese líquido hirviendo sale a la superficie en lo que se conoce como volcanes.



FOTO: TIME

Los muertos en el reción terremoto en Japón sobrepasaron los 5 mil.

Uno de los problemas que puede hacer que la situación sea más seria de la cuenta es que en Puerto Rico se ha sacrificado la seguridad por la comodidad y se han olvidado de que las emergencias ocurren.

Esto aparte de que Puerto Rico forma parte de la placa del Caribe cerca de la trinchera del norte, a unos 100 kilómetros de San Juan, que es de los lugares en donde más temblores se registran, luego de la falla de San Andrés en California.

El terremoto, explicó, lo causa el que distintas placas de tierra que no están en el mismo nivel, como resultado de los movimientos naturales, chocan entre sí. Explicó además que una falla geológica es una especie de grieta o fisura en la tierra que provoca otros movimientos.

Añadió que hay mucho movimiento sísmico al norte, debido a la falla geológica y al sur por el área de Caja de Muerto por el pasaje de anegada.

De hecho, en la Isla se registran pequeños sismos todo el tiempo, pero no se sienten, dijo a la vez que mostró unos documentos de la Red Sísmica en los que se han registrado y cada día ocupa bastante espacio.

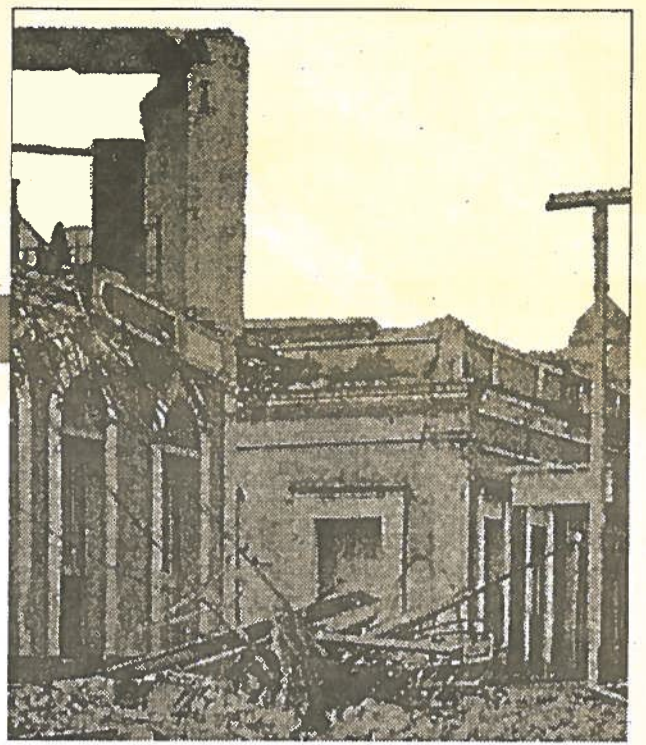
Entre lo que ha podido determinar es que "estamos sobregirados en el tiempo, o sea, en cualquier momento puede ocurrir un temblor, puede ser en cualquier momento".

Con esta información, abundó, es que los sismólogos pueden hacer sus proyecciones, porque detectan que si hay tanta actividad pequeña, en un periodo de tiempo va a haber una actividad grande. "Están ocurriendo pequeños sismos, pero de momento va a ocurrir el 'big one', que es el que esperan también en California", agregó.

Sin embargo, Brignoni insistió en que su propósito no es alarmar sino alertar a la ciudadanía para que se prepare y que desarrollen planes de lo que van a hacer cuando ocurra un terremoto de grandes proporciones.

Entre las personas que deben estar más alertas son los que viven en los condominios frente a las playas ya que muchos de estos edificios "se convierten en tembleque y no se caen, pero se pueden inclinar hacia un lado". Aparte de que puede venir una ola gigantesca que represente un peligro para los primeros pisos.

Uno de los problemas que puede hacer que la situación sea más seria de la cuenta es que en Puerto Rico se ha sacrificado la seguridad por la comodidad



El terremoto del 11 octubre de 1918 afectó la región oeste de Puerto Rico.

y se han olvidado de que las emergencias ocurren.

Entre los ejemplos de situaciones literalmente explosivas está el que en áreas de San Juan y Santurce el gas le llega a las casas por una tubería, que en caso de terremoto se puede convertir en una bomba.

Además está el oleoducto que lleva combustible desde Cataño hasta el aeropuerto por líneas soterradas que permite abastecer los aviones pero que en caso de terremoto pueden constituir un peligro para la comunidad.

Debido a situaciones como la mencionadas es que un terremoto como el que ocurrió recientemente en Japón dura 20 segundos pero el país puede tardar 20 años en recuperarse. En casos como el de Japón,

Especialmente porque luego de un sismo de 7.2 en la Escala Richter siguen pequeños movimientos en el terreno que pueden ayudar a acabar de tumbar aquello que se quedó flojo.

A esto es que se debe el que Japón haya echado hacia atrás al menos diez años en su progreso económico.

Brignoni recaló que "aquí según los datos científicos, se sabe que va a haber un temblor de mayor magnitud que va a afectar las estructuras y la infraestructura de este país", apuntó Brignoni. En la infraestructura incluyó construcciones que se van a comenzar pronto como el superacueducto y el tren urbano, para lo que se debe tener en cuenta los desastres naturales.

De hecho, puntualizó en la importancia que tiene el gobierno en la prevención de desastres mayores educando a la gente.

Casualmente, el Concilio de Seguridad del Gobernador discutió en estos días la posibilidad de un terremoto a la vez que se decidió repasar los planes de las agencias para cuando ocurra.

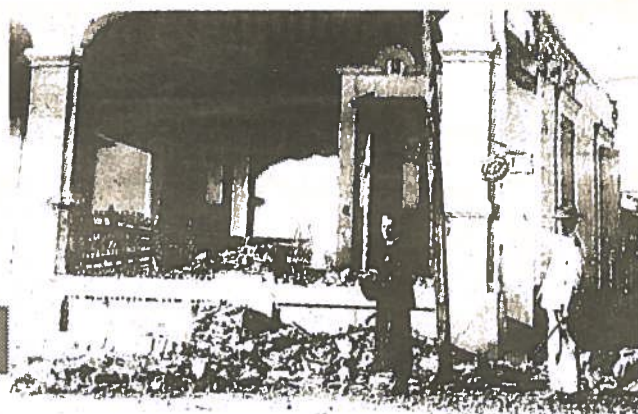
El ayudante de seguridad pública del gobernador, Johnny Colón dijo que se espera "crear mas conciencia" sobre el manejo de emergencias y sobre la realidad de que Puerto Rico esta en una zona propensa a ese tipo de fenómeno natural, que es uno de los propósitos que persigue Brignoni.

Dijo además que hizo del tema de los desastres naturales una cruzada personal después de la experiencia del huracán Hugo en el 1989, cuando estaba con la Defensa Civil Estatal.

En medio de esa tragedia, Brignoni se dio cuenta de que "no estamos preparados ni psicológica ni físicamente para un desastre natural, y hay que estar preparados porque va a venir".

Por esto es que destacó la importancia de prevenir y dio a conocer algunos puntos que se deben tener en cuenta, especialmente estar preparado y no dejarse vencer por el pánico.

Han transcurrido 77 años desde el terremoto de 1918 y aunque no se puede predecir cuando ocurrirá el próximo, sabemos que podría ser en cualquier momento.



5
2 de febrero de 1995

Terremotos: ni se espera ni se planifica

Por María Soledad Calero

E L D I A R I O

Uno de los mayores problemas en caso de un terremoto de grandes proporciones es que las personas no están preparadas para enfrentar la emergencia y para minimizar en lo posible que ocurran desgracias dentro de la desgracia.

Por ejemplo, el ex funcionario de la Defensa Civil Estatal Edgardo Brignoni narró a El Diario que cuando el huracán Hugo azotó implacablemente a la isla municipio de Culebra, no hubo muertes que lamentar. Pero murió una persona que por un descuido la arrastró la corriente y su esposo, que la pena por la pérdida lo llevó a acompañarla apenas tres meses después.

Debido a esto es que Brignoni insiste en la importancia de estar preparado todo el tiempo, por si acaso, por el aquel de que es mejor tenerlo y no necesitarlo que necesitarlo y no tenerlo.

De manera que lo primero es la preparación, estar preparados para no caer presos del pánico, que mata a más gente que el desastre en sí.

La preparación comienza en la casa, en donde las familias deben hacer simulacros de terremotos que los ayuden a determinar en dónde se van a proteger del vaivén del terreno y de los objetos que pueden caer desde lugares altos como cuadros, floreros, figuras de porcelana y otros adornos.

"Todo lo que mide más del doble de largo que de ancho, se cae si no está debidamente sujetado, como las bocinas de los equipos de música y libros", dijo Brignoni a la vez que recomendó que se cierren bien los gabinetes de cocina para que no se caiga todo lo que está dentro.

Además el simulacro va a servir para saber en dónde están las velas y los fósforos porque se va a ir la electricidad y el terremoto puede ocurrir de noche. Sin olvidar el radio de batería, que en casos como el huracán Hugo fue el medio principal de

comunicación a la ciudadanía.

Estos simulacros Brignoni recomendó que se lleven a cabo en los centros de trabajo y en las escuelas, para que los niños sepan que no deben salir corriendo sino buscar debajo de dónde se van a ubicar. Los lugares más seguros en las oficinas y en las escuelas son debajo de las mesas y escritorios. De hecho, la mayoría de las personas que rescatan de entre los escombros se han salvado por haberse escondido debajo de muebles como los mencionados.

Otra medida que se debe tomar todo el tiempo es estacionar el automóvil mirando hacia afuera porque con la prisa y el miedo mucha gente sale rápido y sin mirar hacia atrás, por lo que han ocurrido accidentes fatales. O sea, la desgracia dentro de la desgracia.

Detalles como mantener lleno el tanque de gasolina del carro, las gomas en buen estado y la repuesta llena ya que las gasolineras no podrán funcionar porque sin electricidad, especialmente las bombas de gasolina.

Otro asunto muy importante a tenerse en cuenta es el de qué hacer con los hijos que están en la escuela ya que los puentes sí se caen y las carreteras se rompen, aparte de las líneas de teléfono por lo que puede que no haya comunicación, así que debe haber un punto acordado de reunión con alguien de la familia.

Un problema común en éstos días, la falta de agua, se agudiza en estas crisis así que si es de las personas que acostumbra comprar agua por galones, compre de más para tener suficiente, aparte del agua que se debe tener para suplir otras necesidades como ir al baño. En cuanto al baño, una alternativa ante un desastre es utilizar bolsas plásticas. Es cuestión de resolver los problemas con ingenio.

Si no compra agua, pues compre y almacene. Precisamente en cuanto a almacenar, se recomienda tener una compra de comida enlatada que dure

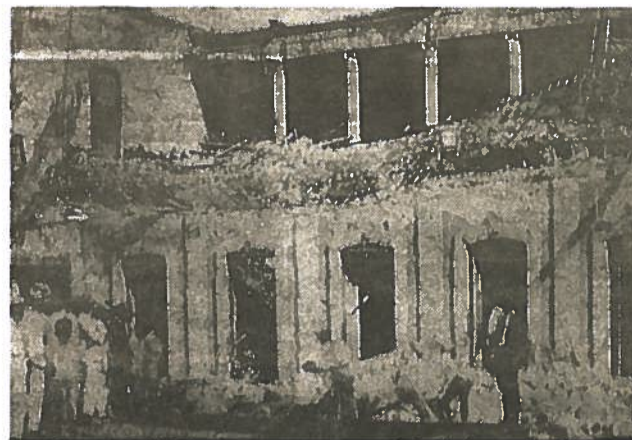


Foto terremoto 1918

varios días ya que no necesita refrigeración. Para que no se pase de fecha, se pueden ir utilizando esas latas y reponiéndose según se usen.

Hay que prepararse, algo que no nos han enseñado, recalcó Brignoni. Agregó que son muchas las cosas que se deben tener en cuenta. Por ejemplo, llevar por escrito el tipo de sangre y los medicamentos a los que una persona puede ser alérgica ya que puede resultar herido y que no haya laboratorio disponible en donde determinar el tipo de sangre.

Son cosas en las que solamente se piensa cuando se necesitan, en vez de adelantarse a los problemas. Otra manera de adelantarse al problema es teniendo en la casa un buen botiquín con el que se puedan desinfectar algunas heridas ya que los hospitales pueden estar llenos de heridos graves y con pocos recursos para funcionar.

En asuntos médicos, las personas que dependen de medicamentos como insulina deben tener más de una receta a mano por si su médico no aparece.

Aunque no se debe almacenar combustible en las casas, si tiene estufa de gas y un tanque, debe mantenerlo lleno porque es posible que tenga que cocinar bastante en ella, si no hay electricidad. Pero el tanque debe estar bien amarrado ya que en caso de terremoto, si se cae puede ocurrir una desgracia dentro de la desgracia.

Preparación, esa es la clave, estar preparados.

Por ejemplo, no debe comprar grandes cantidades de carne, que es lo primero que se daña, pero si ya la tiene cuando ocurre el desastre, pues a comer mucha carne antes de tener que botarla por falta de refrigeración.

¿Qué se debe tener en cuenta? Que si está en la casa, los lugares más seguros son: pegado a la pared del medio, que es la que le da soporte a la estructura; el baño; si está durmiendo pues debe meterse debajo de la cama y si está comiendo, pues debajo de la mesa, claro, si no es de cristal.

Pero si está fuera de la casa, puede permanecer en la calle ya que en los segundos que dura el temblor es poco probable que la tierra se abra, indicó Brignoni. "Si está en un edificio, quédese adentro, y si está afuera, quédese afuera. Mucha gente al tratar de salir queda pillada entre todos los que quieren salir, así que no caiga presa del pánico. Evite una desgracia dentro de una desgracia", recalcó.

El gobierno también se debe preparar para enfrentar el desastre y encargarse de que las agencias coordinen planes para estos casos. Aparte de que la Defensa Civil debe tener su equipo en buenas condiciones y no mantener el equipo de comunicación en estibas que se pueden caer y dañar.

Preparación.



Miles de estructuras colapsaron en el terremoto de Japón dejando un cuadro de desesperación ante la tragedia.

Lo primero es no desesperarse

Por **María Soledad Calero**

E L D I A R I O

Una vez haya pasado el terremoto de grandes proporciones, que dura menos de un minuto, debe mantenerse alerta y esperar porque van a seguir una serie de pequeños sismos que pueden rematar los daños. Cuando sienta que regresó la calma, entonces puede salir de donde estaba.

Lo primero que debe hacer al salir de su escondite es asegurarse de que no haya nadie herido, pero si lo hay, tratar de darle los primeros auxilios y en caso de que no se pueda entonces recurrir a un médico. Esto es así debido a que los hospitales pueden haber sufrido daños por lo que se debe tratar de aliviar su trabajo, en la medida de lo posible. Según recordó Edgardo Brignoni, quien en esa época era coordinador interagencial de la Defensa Civil Estatal, el hospital de la isla municipio de Culebra fue lo primero que se llevó el huracán Hugo.

De las primeras cosas que debe tener en cuenta es si hay escombros a su alrededor y objetos que corten para entonces ponerse ropa y zapatos que lo protejan.

Una de las primeras reacciones naturales es llamar por teléfono a la familia pero Brignoni recomendó que no se haga porque se espera que en terremotos se caigan muchas líneas de teléfono de manera que las que quedan se deben reservar para emergencias. Recordó también que este fue uno de los problemas cuando el huracán Hugo, que la

gente utilizaba mucho los teléfonos, que entonces no estaban disponibles cuando se necesitaban, como por ejemplo, coordinar los trabajos de la Defensa Civil.

Lo que sí debe hacer es encender la radio de baterías para informarse de la situación.

Si decide salir de su residencia, tenga mucho cuidado de no tocar un cable eléctrico aunque no esté "vivo" porque se puede llevar una sorpresa de mal gusto.

Pero si está, digamos, en una oficina de gobierno, debe seguir el plan de desalojo que se debió haber estructurado, aparte de que se debe haber escogido a una persona que lo dirija.

Esta persona debe revisar si el edificio sufrió daños en su estructura. A su vez, si está en su casa, debe revisar si sufrió daños estructurales serios porque si es así, debe salir en busca de refugio. ¿Cuáles son los mejores refugios? Pues las escuelas.

Un asunto que debe tener en cuenta el gobierno es éste, que las escuelas se convertirán en refugios, pero, entonces hay que decidir qué se va a resolver con los estudiantes. Especialmente porque las personas que lo han perdido todo, tardan en recuperarse, tanto en relación a los bienes materiales en sí como al sentido emocional de la pérdida. Cabe recordar la situación de los refugiados cuando el huracán Hugo.

Brignoni apuntó hacia las primeras horas después del terremoto, cuando hay que empezar a buscar a los heridos y a rescatar a personas pilladas entre escombros.

Recomendó que personas impedidas y mudos en especial tengan siempre un pito a la mano, que puede salvarles la vida al lograr que los encuentren por el sonido.

En cuanto a los heridos, el plan del gobierno debe incluir el dónde mantener las ambulancias todo el tiempo no sea que por ejemplo estén en el Viejo San Juan, se caigan los puentes que dan acceso a la isleta y se queden las ambulancias sin poder salir.

Después de los heridos vienen las personas que se han quedado pilladas, ¿cómo se van a sacar, los municipios tienen el equipo que se necesita? ¿y qué de los escombros?

Y entre los escombros hay que tener en cuenta la gran cantidad de edificios que tienen asbesto, una fibra de vidrio que se esparce bien fácilmente por el aire y causa enfermedades en las vías respiratorias. Para remover esas paredes se necesita equipo y personal especializado.

Otro detalle que se debe tener en cuenta para después es el de qué hacer con los desperdicios comestibles para evitar que se propaguen sabandijas como cucarachas y ratones, que causan epidemias.

Las primeras 72 horas después del desastre son cruciales, explicó Brignoni. Ahí es que el gobierno tiene que decidir qué va a hacer, por dónde va a empezar, y tiene que decidirlo según la información de daños que reciba.

"Por ejemplo, no puede mandar una ambulancia a Ceiba si hay que pasar por un puente que se rompió. La gente no puede esperar milagros las primeras 72 horas porque el gobierno tiene que reorganizarse con lo que quedó", señaló Brignoni.

Agregó que el puertorriqueño aprende con los golpes pero en esto de los terremotos, no se puede esperar.

Mitos comunes sobre terremotos

- * La gente dice que se va a hundir la Isla - Puerto Rico no se va a hundir, ni la tierra se va a abrir para tragarse a la gente.
- * Se dice que si hace mucho calor es señal de que va a ocurrir un sismo - El calor no es signo de nada porque en lugares bien fríos como Alaska se han registrado sismos de gran intensidad.
- * Que un maremoto va a barrer a Puerto Rico - Es falso porque las olas que surgen a consecuencia de los terremotos no son tan grandes, de hecho alcanzan menos de 30 pies, según un experto.
- * Se puede predecir cuándo va a ocurrir un sismo - Con exactitud no se puede predecir el momento. En China se han hecho experimentos con animales que no han resultado porque a estos se le altera su comportamiento segundos antes del terremoto.
- * La alineación de los planetas provoca terremotos - No tiene nada que ver.
- * Ahora están ocurriendo más temblores que nunca - Lo que sucede es que ahora hay más información.
- * Los temblores matan a mucha gente - Según un experto, los temblores no matan a nadie, muere mucha gente por los objetos que le caen encima.



Terremoto en Kobe, Japón- Foto TIME